

Club colorado "Rivera"

Memoria presidencial correspondiente al último período

Señores consocios:

Habiéndose acordado por la Asamblea General de 31 de Diciembre próximo pasado, que la Memoria correspondiente al período clausurado en esa fecha, se leyese en la primera asamblea que se celebrase, paso á hacer una recapitulación sucinta de los trabajos realizados, del estado, marcha, etc., de la institución, en el período que cerró la fecha indicada, fecha en que tuve el honor de hacerme cargo nuevamente de la Presidencia del Club, que desempeño en este momento.

—Determinando nuestros Estatutos que el Presidente electo dure un año en el ejercicio de sus funciones, y habiéndose alterado, por circunstancias extraordinarias, la fecha de la elección, se venía dando el caso de que el término de cada período y la consiguiente renovación de autoridades, tuviera lugar fuera del día ordinario señalado por los Estatutos.

Necesario hubiera sido, para resolver el punto que plantean los arts. 73 y 75 de los Estatutos,—resolviendo el uno que el Presidente sea elegido ordinariamente el 31 de Diciembre, y el otro que dure un año en el ejercicio de sus funciones, sin hacer distinciones de si fuese electo en 31 de Diciembre ó de si lo fuese en otra fecha, y estableciéndose bien claramente por el art. 77 que, en casos de muerte, renuncia ó destitución de un presidente, no se esperará para nueva elección á que concluya su período el vice, sino que ha de procederse á esa nueva elección presidencial de inmediato,—necesario hubiera sido, repito, que se hubiese dictado alguna disposición interpretativa, ó mejor que se hubiera introducido alguna reforma ó modificación en los Estatutos acerca de mandatos y períodos complementarios.

Y no habiendo ocurrido esto, le pareció conveniente al que habla renunciar, como lo hizo espontáneamente, á fines de Diciembre pasado, del cargo de presidente que ocupaba, á fin de dar lugar á que se llenasen, por tal rápido medio, los deseos de los socios que procuraban volver á las elecciones del último día del año y á los períodos ordinarios de los Estatutos. Igual actitud asumió el señor vice-presidente, doctor Domingo Veracierto, quien hizo, conjuntamente conmigo, renuncia de su cargo.

Pero, como se comprenderá desde luego, no es esta sino una solución accidental, y la situación anterior podrá repetirse en cualquier instante, sino se adopta el procedimiento de introducir entre nuestras disposiciones orgánicas las que sean pertinentes al objeto buscado.

—En 14 de Marzo de 1909, á las 10 de la mañana, celebró el Club la ceremonia de la colocación, en el frente del viejo Cabildo, de la placa conmemorativa del Cabildo Abierto de 21 de Septiembre de 1808, que estaba pendiente al finalizar el período anterior. Fué esa ceremonia un acto sencillo y expresivo, que permitió al corazón de los circunstantes ensancharse al calor de sentimientos patrióticos, compartidos por todos, con la satisfacción de recordar allí glorias y desempolvar blasones cívicos que realzan, como á ninguna de América, á nuestra nacionalidad, y que yacían olvidados hacía más de un siglo entre las silenciosas páginas de raros y ruidos impresos, en parte reproducidos por escasísimos

volúmenes modernos que en fugaz momento hojea talvez el estudiante ó extrae de la estantería de selecta biblioteca la mano febril de solitario erudito.

Hablaron en esta solemnidad, en nombre del Gobierno de la República, el doctor José Salgado; en nombre del Club Rivera el señor Leogardo M. Torterolo, y en nombre de la Comisión Departamental Colorada de Florida, el señor Ramón Vázquez.

La placa colocada en el Cabildo ha sido objeto de censuras del punto de vista artístico. Mi opinión, según es de notoriedad en el Club, fué desde el primer momento desfavorable á la obra entregada al Club, aprobada y recibida por una delegación á cuyo respecto no tuve intervención alguna, por motivo de ausencia del país, y hasta pagada por el Gobierno, con cuyo concurso, debo hacer constar, se contó sin reserva para responder á los gastos que debía demandar la placa. Aún después de recibida y pagada la placa, el que habla hizo hacer algunas modificaciones en ella, como la de la supresión de una figura alegórica en que aparecía deprimida España, y habiendo llegado á convenir con el artista la supresión de otra figura desnuda, que en la placa se ve todavía por haberse resistido después el artista á sacarla en definitiva, lo cual hubiera dejado reducida la obra á su expresión más simple, de pura inscripción, casi sin figuras, lo que la hubiese hecho más aceptable.

El resultado ha sido que todos los señores socios han comprendido que era necesario cambiar la placa por otra, y esto es lo que se ha resuelto en asamblea, debiendo próximamente colocarse en el frente del Cabildo, en sustitución de la placa ahora existente, otra ejecutada por el escultor don Juan M. Ferrari.

—La visita al Club Rivera, del eminente hombre público, diputado brasileiro doctor Pedro Moacyr, dió lugar á un lunch en nuestro local, sumamente concurrido, en el que se pronunciaron discursos tendentes al estrechamiento de las más cordiales y simpáticas relaciones entre nuestro país y el de aquel grande y elocuentísimo orador ligado cada vez más, por fuertes vínculos, á nuestra sociedad.

—El año pasado, puede decirse que fué para nuestra institución un año de trascendente política internacional. Los diferentes y fecundos actos realizados por nuestra institución, en el propósito de fomentar las sinceras y elevadas relaciones de amistad entre los pueblos oriental y brasileiro, propendiendo así á la grande y verdadera armonía de los destinos de América, han valido tanto, que si no hubiera llenado ni llenase otra función por largos años, ellos solos bastarían para dar al Club razón de existencia y para atraerle la consagración de la posteridad.

Ha sido, por otra parte, tan alta y tan noble la consideración que el pueblo hermano del Brasil y las autoridades que lo rigen, nos prestaron en momentos de menoscabo y atropello á nuestra soberanía por los asuntos del Río de la Plata, que el Club Rivera puede enorgullecerse de haber personificado y externado el sentimiento nacional en la gran manifestación que inició en honor del Brasil, cuando en aquella solemne oportunidad anunció éste oficialmente la cesión á nuestro

país del condominio de la Merin y del Yaguarón.

La manifestación popular efectuada el 9 de Mayo pasado, y resuelta á 5 del mismo, en Asamblea del Club, por iniciativa de los señores Ceferino Travieso y Leogardo M. Torterolo, fué, no obstante el brevísimo lapso de su preparación, la mayor, más espontánea y de más peso que se verá quizás en el país durante largos años.

—La venida de los estudiantes brasileros á Montevideo, con el busto del Excmo. señor Baron de Río Branco, dió motivo en el Club á otra fiesta de recepción á la que asistió el representante diplomático del Brasil en nuestra República, señor Enrique Lisboa, con el señor secretario y ataché de la Legación, y en la que asimismo hicieron acto de presencia varios de nuestros Ministros de Estado, autoridades civiles y militares, muchos ciudadanos de significación y buen número de socios del Club. Entre los que hicieron uso de la palabra, además del Presidente del Club y del estudiante brasileiro Avelino Giorgino, encargados de los discursos oficiales del caso, se hallaron el señor Ministro diplomático doctor Enrique Lisboa y el señor Ministro del Interior doctor José Espalter.

—Otra de las ceremonias pendientes al finalizar el período anterior, decretada por el Club desde el 3 de Febrero de 1909 y anunciada en oportunidad á todos los centros y sociedades francesas establecidas en esta Capital, el homenaje á los legionarios franceses de la Defensa de Montevideo, tuvo su brillante realización, á fines de año, con ocasión, expresamente aguardada, del arribo de una división naval, de la nación de origen de aquellos legionarios, en visita de cortesía á nuestro país, y con ocasión á la vez de la colocación de una placa conmemorativa á los coroneles Thiebaut y Brie, por el Comité de honras á esos beneméritos gefes, comité instituido por los descendientes de legionarios, y que procedió de concierto con nuestro Club.

Fué la indicada una ceremonia tan hermosa como emocionante, en la que tomaron parte á más del Club Rivera, del Comité de honras y de las sociedades francesas, el personal de las naves llegadas aquí á ordenes del almirante Aubert.

A nombre del Comité de honras habló el señor don Federico Paullier; á nombre del Club Rivera el señor Washington Paullier; á nombre del Club Colorado de la 3.ª sección, el señor Pedro de Avila; á nombre de la Sociedad «Le Drapeau» el señor Julian Grimaud. Hablaron también el señor Oscar Ordeñana, el Capitán Dr. José Luciano Martínez, el señor Ministro Klekowski representante de Francia acreditado ante nuestra República, el señor Venancio Flores, y por delegación del Almirante Aubert, el Comandante Jaurés, jefe del «Gloire», quien cerró los discursos con una corta y vibrante arenga que dirigió con especialidad á la marinería, allí presente, de las naves francesas, la cual había llegado en formación junto al sepulcro de los legionarios.

En medio al ambiente de una mañana despejada y apacible, entre el verde marco de las hojas y en la solemnidad del mortuario recinto, adquirió el acto en su conjunto, y gradualmente hasta sus notas finales, una belleza imponente, de la que da idea la manifestación que realizó la concurrencia, en la que se notaban distinguidas personalidades, á la salida de la necrópolis, deteniéndose á aguardar espontáneamente el desfile de los marinos franceses y aplaudiéndolos y aclamándolos, con vítores á la nación francesa, á su marina, á su ejército, etc.

A este acto, que fué sin duda el más elocuente y significativo á que asistieron los marinos franceses en visita á nuestro país, prestó su concurso el Gobierno de la República, ordenando honras militares y adhiriéndose además á la ceremonia por intermedio de varios de sus Ministros de Estado, que concurrieron personalmente.

—Con ocasión del fallecimiento del señor Presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Alfonso Augusto Moreira Penna, autor del Mensaje dirigido al Parlamento brasileiro iniciando oficialmente la cesión á nuestro país del condominio de la Merin y el Yaguarón, que motivó la gran manifestación popular de 9 de Mayo ppdo., el que habla, en su carácter de Presidente del Club, tomó la determinación, unánimemente aprobada luego en Asamblea, de hacer representar al Club, en el Brasil, en el acto del sepelio del extinto Presidente. A tal efecto se dirigió telegráficamente al periodista brasileiro señor Ernesto Senna, quien invistió en dicho acto la representación cometida.

—No se ha limitado el Club á esta demostración; pues es de notoriedad que ha sancionado el proyecto de enviar á nombre del pueblo oriental una placa conmemorativa para el sepulcro del ex-presidente del Brasil, idea que tuvieron casi simultáneamente varios socios del Club, pero sobre la que hizo indicación expresa primeramente el señor Luis Reyes. La placa está ya fundida, y es obra artística de nuestro escultor nacional don Juan M. Ferrari.

Igualmente está resuelto por el Club, el envío de un objeto de arte al Excmo. señor Baron de Río Branco, capital autor del gran acto de justicia internacional, fraternidad verdadera y solidaridad entre los pueblos que significa la cesión espontánea de derechos territoriales que ha formulado y está á punto de sancionar el Brasil á nuestro favor.

Ese obsequio irá solamente á nombre del Club Rivera, pues á nombre del pueblo oriental sería necesario que fuera mucho más valioso, y para costearlo debería concurrir otro género de esfuerzos y mayor espacio para prepararlo. El objeto de arte de la referencia es también obra original del escultor Juan M. Ferrari. Representará al pueblo oriental, personificado en nuestro legendario gaúcho, aplaudiendo.

Con fecha 28 de Junio ppdo. y por gestión hecha ante las autoridades competentes, obtuvo el Club la calidad de persona jurídica. Es esta una ventaja en que se había pensado hace largo tiempo, y que finalmente queda establecida.

—Los Estatutos del Club, publicados en los primeros tiempos de su formación, no lo habían sido de nuevo, hasta que apareció el RIVERA, y no obstante su necesidad por las importantes reformas y ampliaciones que sufrieron en 1899. La necesidad se llenó por completo en el período á que se refiere esta Memoria: los Estatutos reformados han sido publicados en una edición en folleto de 1000 ejemplares.

—Adquirió el Club, por la suma de diez pesos, una cantidad de documentos referentes al General Rivera, con autógrafos de diferentes personalidades históricas de nuestro país, y un expediente además, seguido al padre del General Rivera por las autoridades coloniales españolas, en el que entran en juego los sucesos políticos de la época.

Será necesario que, fuera del examen somero que hizo á esa documentación la Comisión especial que se nombró antes de adquirirla, haga de

toda ella un estudio más prolijo el encargado de la Sección de Historia del Club.

—Diferentes e importantes proyectos iniciados han quedado pendientes de ejecución durante el período fenecido. Algunos de ellos, quizá, serán realizados en el transcurso del año actual.

Entre esos proyectos están el del señalamiento preciso del campo en que se desarrolló la Batalla de Cagancha y su recordación por medio de una pirámide; el de la celebración de juegos atléticos tomando por base las secciones de gimnasia y esgrima del Club; el de una velada en honor de los legionarios franceses; el de la colocación de un monolito en el punto en que desembarcó el General Flores al iniciar la Cruzada Libertadora en 19 de Abril de 1863; el de la fijación de una placa conmemorativa en la casa que ocupó el General Rivera en la ciudad de Maldonado durante el sitio de la misma en 1847, etc.

—Otros proyectos de años anteriores, están también pendientes, como el de monumento a Juan F. Lacoste, que será necesario agitar definitivamente una vez que puedan recabarse las listas de suscripción distribuidas, — respecto a lo que se lucha con muchas dificultades. En depósito, y como resultado de la suscripción Pro-Juan Francisco Lacoste existe en la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos la suma tan solo de \$ 678.37 que con los intereses acumulados de \$ 33.87 asciende a \$ 712.24, según cuentas de Tesorería.

—Sobre actos de menor cuantía, y otros detalles de la marcha del Club, no juzgo del caso detenerme, dado el carácter que deben tener estas Memorias.

—Acerca de la marcha financiera de la institución, creo pertinente que se lea en seguida la Memoria correspondiente de Tesorería, que con el balance general adjunto debe ser publicada.

—Réstame tan solo ahora agradecer a mis señores consocios la confianza que me han dispensado durante el período de mis funciones, y el nuevo honor que me discernieron en la elección presidencial de 31 de Diciembre último por el período del año corriente.

Montevideo, 6 de Marzo de 1910.

CARLOS TRAVIESO.

ASAMBLEA GENERAL

Se cita a los señores socios para la Asamblea General que se efectuará el domingo 20 del corriente a las 11 a. m., para dar cuenta de los asuntos entrados y considerar la admisión de socios presentados.

Montevideo, 15 Marzo 1910.

EL SECRETARIO GENERAL.

Don Eduardo Ramos

Víctima de una enfermedad al corazón falleció, casi repentinamente, el viernes último, el señor don Eduardo Ramos, dueño de la «Imprenta Rural», por donde se edita nuestra hoja.

Hombre de labor y de reconocida honestidad, avocinado en el país desde muy largos años, el señor Ramos había alcanzado justo y general aprecio, siendo estimado, además, por sus prendas de carácter, en las que resaltaban su sencillez, rectitud y bondad.

Era natural de España, donde en su juventud había dirigido y redactado periódicos. Entre nosotros había sido administrador de algunos diarios y, últimamente, al frente de su establecimiento tipográfico, que dirigía en persona, se dedicaba casi exclusivamente a los trabajos de esa índole.

Nos inclinamos reverentes y con sentimiento ante su tumba.

La placa al Presidente Penna

Damos aquí la placa conmemorativa que el pueblo oriental dedica al ex-presidente del Brasil, doctor don Alfonso Penna, autor del Mensaje al Parlamento brasileño iniciando la cesión a nuestro

cuya balanza, los escudos oriental y brasileño, pesan por igual.

Esta placa debe ser llevada próximamente al Brasil por una comisión en la que figuran el Presidente del Club Ri-



país del condominio de la Merín y del Vaguarón.

La placa, en bronce y sobre ónix, es obra de alto valor artístico de nuestro compatriota el escultor Juan M. Ferrari. Representa la justicia internacional, en

vera, doctor Carlos Travieso; el señor Mateo Magariños Solsona, secretario del Senado; el doctor Lorenzo Barbagelata; el coronel don Manuel Rodríguez y el doctor Alberto Guani.

EN DEFENSA DE ESPAÑA

El proceso del anarquista Ferrer

y la campaña de iniquidades

organizada por el internacionalismo

Quien era Ferrer

FERRER PEDAGOGO.—SUS TEORÍAS Y SUS ENSEÑANZAS

Un día llegaron a Barcelona varios corresponsales extranjeros. Iban en busca de las obras de Ferrer.

Atraídos por el relieve enorme que su personalidad había adquirido, querían conocer las nuevas teorías sociales, las nuevas doctrinas filosóficas, las novísimas ideas definitivas y fundamentales sobre las que cimentaba su labor educativa el representante de la intelectualidad progresiva española. En vano recorrieron librerías y librerías. Nadie les supo dar razón de lo que demandaban.

Por fin alguien les dijo que acaso en el Ateneo Barcelonés encontrarían algunos ejemplares. Acudieron al Ateneo, y el secretario los desengañó. Era inútil que se molestasen en buscar las obras de Ferrer. No existían en el Ateneo ni en ninguna parte. Y no existían por la sencillísima razón de que Ferrer nunca escribió ninguna.

Los corresponsales no se dieron por vencidos. Bien: que no escribiese, pero explicarían. Era el fundador de la Escuela Moderna. Habría notas, apuntes, extractos de sus admirables teorías y de sus conferencias notabilísimas. Nó, tampoco; Ferrer no era ni orador ni maestro.

Y sin embargo es cierto que Ferrer fundó Escuelas.

El importante periódico alemán *La Gaceta de Colonia* acaba de publicar

una carta de Ferrer dirigida a un amigo suyo, en la que le decía lo siguiente:

«Para no asustar a las gentes y no dar al Gobierno español pretexto alguno de cerrar mi establecimiento de enseñanza, lo llamo ESCUELA MODERNA y no ESCUELA DE ANARQUISTAS, porque el fin de mi propaganda es, lo confieso francamente, formar en mis escuelas ANARQUISTAS CONVENCIDOS.

«Por el momento, debemos contentarnos con implantar en el cerebro de la juventud la idea de violentas agitaciones. Debe llegar a saber que contra la autoridad y la Iglesia no existe más que un solo remedio: LA BOMBA y EL VENENO.»

Este era su único ideal humanitario y educativo.

Al redactar las bases de un concurso de libros de texto, lo demostró una vez más con estas palabras: «La Historia, la Geografía, la Gramática, todas las ciencias, artes y letras deben converger a un sólo objeto: ARRANCAR a la juventud todas sus creencias y halagar todos sus apetitos».

¿Parece inconcebible tan monstruoso programa? Pues así lo escribió Ferrer. (Legajo núm. 13 de documentos de su proceso).

Y para que no quepa duda de que este programa fué exactamente cumplido, publicamos unos cuantos trozos de los libros de texto en que estudiaban los alumnos de la Escuela Moderna:

«La bandera, símbolo de la patria, no es más que el símbolo de la tiranía y de la miseria».

«Se necesita estar tan poco informado del estado moral y social de la península como de las regiones polares, para contar a España en el número de las naciones civilizadas».

«Examinando en un tribunal a los jueces y al acusado, es dudoso juzgar quién tiene el alma más negra».

«Es una grosera mentira el amor a la patria».

«La industria y el comercio son nombres con los que se disfraza el robo».

«El asesinato ha sido en todo tiempo apreciado como una gran acción subsistiendo aún en nuestras instituciones huellas de aquel antiguo aprecio, como se demuestra en los honores otorgados a los militares».

«El matrimonio es la prostitución santificada por la Iglesia y protegida por el Estado».

«La familia es uno de los principales obstáculos al desarrollo de todos los hombres».

¿A qué continuar? En todos los libros editados por Ferrer para la enseñanza en sus Escuelas y la propaganda de sus ideales se niega todo: Dios, la patria, la familia, el Estado, el respeto a la autoridad y a los padres, cuanto constituye la base primordial de toda sociedad organizada, sean cuales fueren las ideas políticas y religiosas de los hombres que la constituyen.

Pues bien, estas propagandas han podido hacerlas Ferrer con absoluta libertad y en toda España por espacio de muchos años, sin que ningún gobierno se haya cuidado de prohibirlas ni de condenarlas.

En cambio, la liberal Inglaterra y según nuestros propios revolucionarios—el modelo de naciones cultas y bien organizadas clausuró una escuela en la que se enseñaban teorías anárquicas análogas a las predicadas por Ferrer, y su directora, Mme. Ch. Jaequinet, al verse sin medios de vida, acudió a Ferrer; y Ferrer le confió la dirección de la Escuela Moderna de Barcelona, en donde pudo continuar las venenosas enseñanzas que le prohibió la libre Inglaterra (legajo 34-c del proceso Ferrer).

¿Y a un país como España, en el que se respeta hasta este inverosímil punto la libertad de enseñanza, se le deniega, se le calumnia y se le infama diciéndole que condenó a Ferrer por sus propagandas y por sus ideas.

FOJA DE SERVICIOS
del Teniente Coronel Domingo Cosío

EN LA COLONIA

1848.—Voy a recordar solo en lo mas esencial, el hecho que constituye la página brillante de mi foja de servicios.

Me enorgullece el saber que aun hoy, a los 61 años de aquel suceso, constituye una leyenda que no ignoran los ancianos ni los niños, pues recordando aquel suceso dicen señalando la casa Martin Echeverry de la ciudad de la Colonia: «allí se sostuvo once horas la 1er. compañía de la Guardia Nacional el 18 de Agosto del año 1848 rodeada de mas de 700 hombres de las tres armas, y capituló dictando condiciones».

Eran 80 niños hechos soldados por mí, y tenía yo el mando de la compañía porque nuestro Capitan Luciano Tort se hallaba en la capital.

Aun viven allí algunos de aquellos niños, y uno de ellos que tenía 15 años, es hoy el Teniente Coronel Melitón Cabral—así eran los mas; uno de ellos, fue el Coronel Monsalvo, muerto hace poco.

CASA MÉROLA Y C.^A

DEL RÍO DE LA PLATA

DIPLOMADO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE SASTRES DE PARIS

Surtido completo en confecciones para hombres, señoras y niños, uniformes diplomáticos, equipos militares y libreas para cocheros. Confección nuevo sistema ó sea de medidas anticipadas. Sobretodos y trajes ingleses ya prontos, con toda la perfección de la medida y prueba.

De cualquier punto de campaña se pueden pedir trajes, mandando solamente la medida del tórax y largo de pierna, precio giro postal.

CASA DE COMPRAS EN PARIS

AVENIDA 18 DE JULIO 230 Y 234—MONTEVIDEO

LIBRERIA VAZQUEZ CORES

AVENIDA 18 DE JULIO N.^{OS} 36 Y 38

Completísimo surtido de Librería y Papelería

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

Tarjetas de visita y fantasía, participaciones de enlace, programas, carnets, etc., etc.

GRAMÓFONOS

Desde 10 pesos, con voces muy fuertes y claras. Se someten á ensayo.

Inmenso surtido en asuntos de todas clases

Estilos nacionales con guitarra, Gran ópera de los mejores tenores, barítonos, damas, etc.

SE COMPONEN GRAMOFONOS



DISCOS

De los mejores artistas del mundo y de todas las marcas de primera calidad.

Zarzuelas con orquesta.

Piezas de baile y concierto por las más famosas bandas orquestas y maestros. Piano, mandolino, violín, órgano, etc., etc.

PIDANSE CATALOGOS

YO SOY ANTONIO SPERA

EL DE LA SASTRERÍA

"PIRAMIDES"

QUIEN DESAFIA AL QUE VENDE MAS BARATO

Soy el único que ha ofrecido 1.000 \$ al que me venza

Sobretodos, forrados de seda.	de \$ 12	á 22
Trajes de saco	" 12	" 24
Idem de jaquet	" 20	" 26
Idem de frac	" 30	" 35
Idem de levita	" 30	" 35
Idem de smoking	" 18	" 26
Idem de niños	" 1.80	" 6
Pantalones desde.	" 3	" 6
Sacos de montagnac	" 5	" 7

Los géneros son recibidos por la casa directamente. Todo trabajo hecho en la casa es garantido.
Los Lunes día de liquidación.

Sarandí 228 (al lado de la Metropolitana)

Teléf. La Uruguaya, 1900

MONTEVIDEO

Zapatería

y depósito de baúles, balijas y carteras

LA FRANCA AMERICANA

DE

GAUDENCIO DEL POZZO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ESPECIALIDAD EN MEDIDA Y CALZADO EXTRANJERO

AVENIDA 18 DE JULIO Núms. 856 a y 85

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1106 (Cordón)

RIVERA

Jaquecas! Neurálgias! Jaquecas! Neurálgias!

Se disipan en algunos minutos con el empleo de las **PERLAS DE TREMENTINA DEL D^r CLERTAN**. Tres ó cuatro de estas Perlas producen un alivio casi instantáneo. Cada frasco encierra 30 Perlas, lo que permite la curación de una neuralgia ó una jaqueca por un precio insignificante. Debiendo rectificarse la Esercia de Trementina con un cuidado especial, es menester desconfiar de las imitaciones, y exigir como garantía de origen en cada frasco la firma **Clertan**.

En París, Casa L. FRERE - A. CHAMPIGNY y C^{as}, Succ^{es}, 49, rue Jacob.

VINO PARODI

de Quina con Fosfatos

TONICO, NUTRITIVO, FORTIFICANTE

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Anemia, Escrofulas, Raquitismo

y la Palidez general de la Piel

Deposito: Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{as}
Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

NO HAY YA MAS REPUGNANCIA
PARA TOMAR EL

BROMURO DE POTASIO

CON LAS

Pastillas L. POISSON con Chocolate

Estas Pastillas, de un gusto agradable, tienen una dosis muy rigurosa.

Cada Pastilla contiene 25 centigramos de Sal (una cucharilla)

Depósito general: L. POISSON, F^{ma}, 26, Avenue de Courbevoie, à Asnières, cerca de París.

DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

1.^a COLCHONERIA Y BAULERIA
DE LA UNION FRATERNAL
 — DE —
JUAN FERREÑO

Fábrica de elásticos metálicos y camas Frégoli
 PRECIOS MODICOS

Calle 18 de Julio núm. 709 - Montevideo

GRAN FÁBRICA A VAPOR
 DE
MUEBLES Y SILLAS
 — DE —

A. GIORELLO, VALLARINO Y Cia.
EXPOSICION DE MUEBLES
 7-9 CALLE AGRACIADA, 387
FABRICA Y TALLERES
 7-9 - CALLE YATAY - 11-13
MONTEVIDEO
 (AGUADA)
 TELÉFONO "LA URUGUAYA"

LIBRERIA RIUS
 — DE —
RIUS H. NOS

GRAN CENTRO DE PUBLICACIONES
 PAPELERIA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES
 Agencia exclusiva del periódico MODAS Y PASATIEMPOS y de las principales
 casas editoras de España
 Gran surtido de obras de medicina y novelas morales y recreativas
 ESPECIALIDAD EN OBRAS RELIGIOSAS
 Ventas al por mayor con descuentos a los libreros y agentes de campaña
 155 - CALLE SORIANO - 155
 — MONTEVIDEO —

REVISTAS EUROPEAS

De Artes, Ciencias, Literatura, Industrias, Sport,
 Ciencias Militares y Navales, Modas, Actualidades, etc.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES PARA 1908

A toda clase de publicaciones periódicas

Abonos por mensualidades

Pídanse catálogos e informes y muestras

Librería Vázquez Cores
 AVENIDA 18 DE JULIO números 36 y 38

LA ORIENTAL
Hipólito M. Barbagelata y Cia.

FABRICA DE TEJIDOS
DE PUNTO,
EN LANA
Y ALGODON

VENTAS POR MAYOR
 Calle Arenal Grande números 27 y 27a

COCHERIA
DEL PARQUE
 — DE —
URTA Y C.^{IA}

Casa especial en servicio fúnebre de gala de primera y segunda clase

CALLE 18 DE JULIO, 754

TELEFONOS:

DE MONTEVIDEO, 16 (Cordón) LA COOPERATIVA, 1216 (Centr

- - Espejos para sala - -

JARDINERAS, MUEBLECITOS DE FANTASIA,
 COSTUREROS, SECRETAIRES, VITRINAS, PEDESTALES,
 BRONCES, TERRACOTAS

Aparatos de luz eléctrica, camas de bronce

- - ALFOMBRAS - -

DORMITORIOS, COMEDORES Y SALAS INGLESAS Y FRANCE-
 SES, ESCRITORIOS MINISTRO

MUEBLERIA CAVIGLIA
 CALLE 25 DE MAYO NUM. 328

Antonio D'Antuoni

CASA IMPORTADORA

157 - CALLE SORIANO - 157

MONTEVIDEO

REPRESENTANTE EN LA REPÚBLICA DE LAS CASAS

Cattisano, de Alba (Italia)

Francesco Bertoli, de Lucca

J. Rouff, de Nápoli

Casa especial para la importación de productos italianos. Vinos finos y comunes
 Aceites garantizados puros de oliva. Conservas y demás artículos.

UNICO INTRODUCTOR

DEL

"Cuajo Líquido Rappelli"

UN LITRO CUAJA 10000 LITROS DE LECHE

VENTA EXCLUSIVAMENTE DE ESTA CASA

SASTRERIA

— DE —

G. D'ANTUONI

ENGLISH SPOKEN - - - - -

- - - MAN SPRICHT DEUTSCH - - -

- - - ON PARLE FRANCAIS

156 - CALLE ITUZAINGO - 156

(Frente al Hotel Piramides)

- - - MONTEVIDEO - - -

"LA MATERNAL URUGUAYA"

SOCIEDAD NACIONAL DE SOCORROS

CONTRA ACCIDENTES Y ENFERMEDADES EN GENERAL

CUOTA MENSUAL \$ 0.70

Con derecho a médico, botica y subsidio diario de pesos 0.50

PARANA 36 Y 38 - MONTEVIDEO

INDICADOR PROFESIONAL

Pablo Varzi (hijo), abogado; estudio, Soriano número 145.

Ambrosio L. Ramasso, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Juan M. Lago, abogado; estudio, Sarandí número 200.

Carlos Martínez Vigil, abogado; estudio, Treinta y Tres número 187.

Julio Luis Grauert, abogado; estudio, Andes número 139.

José R. Habiaga, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Lorenzo Barbagelata, abogado; estudio, Buenos Aires número 238.

Carlos Travieso, abogado; calle de la Plaza Artigas 108.

Francisco Costa, escribano; Cámaras número 113.

Agustín J. Moratorio, escribano; Misiones número 215.

Alfredo Giribaldi, escribano; Río Negro número 220.

Arturo Vivas Cerantes, escribano; Treinta y Tres 127.

José Dreyer, farmacéutico; Farmacia Nacional, 18 de Julio número 766.

Tomás Gomensoro y Villegas COMISIONISTA

Horario: de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m.

ESCRITORIO:

Buenos Aires, 198

TELEFONO LA URUGUAYA 691 (Central)

NO MÁS ASMA
Opresión, Catarro
empleando los **CIGARROS CLÉRY**
y el **POLVO CLÉRY**
Ambos han obtenido las más altas recompensas
Al por Mayor: D. CLÉRY, en Marsella (Francia);
En MONTEVIDEO: Farmacia y Droguerías del Sol de MIGUEL REY

EL LINIMENTO GENEÁ
somente desde hace más de cuarenta años a la más parcial apreciación de la persona más competente en Hipiatria, está hoy generalmente adoptado.
Se distingue de sus antecesoros tanto por la sencillez de su aplicación como por su maravillosa prontitud y la duración de sus efectos. Es el solo tónico cuyo empleo presenta realmente **ningún inconveniente**. Su aplicación se hace con la mano tres o cuatro minutos, sin sufrimiento para el caballo, sin cortar ni afeitar su piel antes de operar, sin alteración de la epidermis. Lejos de atacar la raíz del pelo ó de causar caída ni aun momentáneamente, su acción tónica y estimulante favorece la reproducción en todas las partes en donde es aun posible.
Los resultados tan inmediatos como durables producidos por este importante descubrimiento, y la multiplicidad de casos en que recibe su aplicación, le han asegurado el sucesivo un lugar sin rival en la terapéutica veterinaria.
La acción de este tónico y sus ventajas son las mismas sobre los demás animales domésticos tales como el buey, el mullo asno.

PROPIEDADES Y USOS. — El Linimento Geneá cura rápidamente las cojeras recientes antiguas, las distensiones, esguinces ó torceduras, parálisis, los reumas, espasmos de la anilla, debilidad de los remos, etc.

Opera con el mismo éxito la resolución de las vejigas, sobrehuesos, ludias ó lobanillos, paravanes, tumores en las corvejones, collosos, adenas en las articulaciones de los brazos, citem, tumor blanco en los pechos, tumores crónicos en la crura, de las glándulas que acompañan generalmente á los males de garganta, y suerme, relajación tónica de los remos, muy común en los caballos jóvenes, etc.

Este linimento merece figurar la atención de una manera particular en los casos en que los caballos tienen los remos cansados por una serie de grandes esfuerzos ó de marchas largas; una ó dos aplicaciones y una semana de descanso y de libertad en una cuadra, mejor en un prado, bastan para devolverlos á su primitivo vigor.

Y por último, además de los casos que caben de mencionar y en los cuales recomiendo en tanta ventaja al furo los veterinarios, encontrarán en la aplicación en tiempo oportuno de este poderoso revulsivo un nuevo agente de un efecto pronto, infalible, que en las condiciones indispensables para la curación de todas las afecciones graves: tales como las cojeras, catarró y bronquitis, mala circulación, las afecciones inflamatorias de la garganta, del hígado, de los intestinos, la

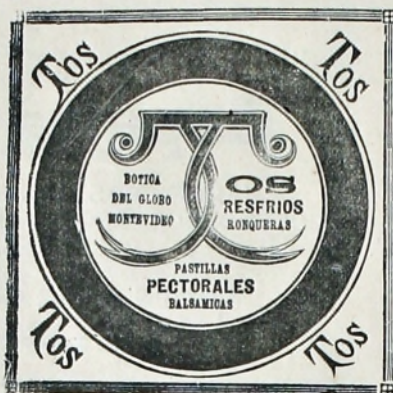
ENFERMEDADES NERVIOSAS Curación Infalible

FOR EL **Jarabe Henry Mure**

Completo ó no según lo demuestre a 15 años de experiencias en la práctica y París.

PARA LA CURACIÓN DE:
EPILEPSIA-HISTÉICO
HISTÉICO-EPILEPSIA
ILE de SAN VÍCTOR
Estrémidades del CEREBRO
y de la Medula espinal
DIABETIS AZUCARADA
CONVULSIONES
INSOMNIOS
ESPERMATORREA

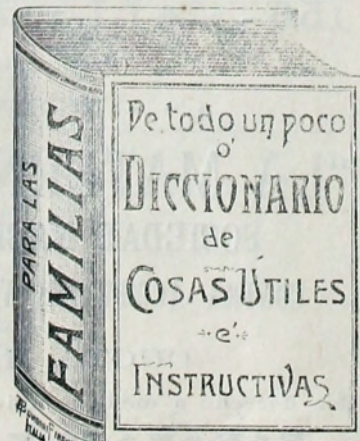
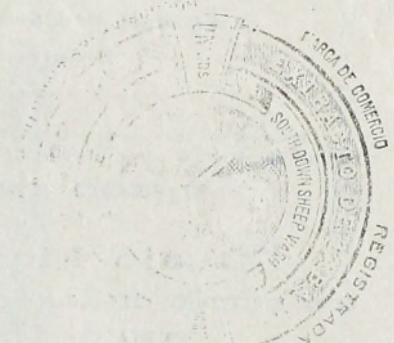
Se envía gratuitamente una nota instructiva é impresa, muy interesante, para las personas que la piden.
HENRY MURE, en Mont-Saint-Espirit



JARABE para EMPACHO DIARREAS E INDIGESTIONES



Aprobado por el Consejo de Higiene
Farmacia del Globo—Montevideo



LA LEGAL

Almacén de Suelas, Zapatería y
Taller de Calzados por mayor y menor

DE

NICOLAS TEMPONE

Especialidad en materiales extranjeros y del país, á precios módicos

766^a - Avenida 18 de Julio - 770

MONTEVIDEO

La casa que vende más barato

y que ofrece más variado y selecto surtido

es el **BAZAR PITTAMEGLIO**

VISITEN SU EXPOSICION Y SE CONVENCERAN

Avenida 18 de Julio 500, esq. Médanos

MONTEVIDEO



SRA. ADELINA PEREZ.

LA EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Es un excelente alimento respiratorio que ejerce una influencia especial sobre la inflamación de la garganta y de los bronquios y de todo el área de los pulmones. Es la única cura segura y positiva de todas las formas catarrales, toses, bronquitis crónicas y afecciones de los pulmones. Cuando todos los otros recursos fallan, la Emulsión de Scott cura esas penosas dolencias y devuelve al cuerpo las fuerzas y salud, lo que la ha valido el ser reconocida como

El Rey de los Reconstituyentes

La Sra. Adelina Pérez, de Montevideo, Uruguay, escribe:

"Hace como dos años sufrí un ataque de Influenza que más tarde se agravó en una Bronquitis Pulmonar crónica, que me redujo á un estado seriamente delicado. Después de haber experimentado con todo, fui aconsejada de tomar la Emulsión de Scott y al fin de dos meses de uso tuve la dicha de verme restablecida completamente de tan penosa enfermedad."



La Emulsión de Scott Legítima es la única Emulsión de aceite de hígado de bacalao que no se separa, ni se enrancia, ni fermenta en el estómago de los enfermos. La única que se conserva siempre fresca y agradable y la única recetada por todos los médicos del mundo.

Ninguna es legítima si no lleva la marca del "Hombre con el pescado á cuestas"

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne tomadas juntamente con la Emulsión de Scott forman el mejor tratamiento médico de la tuberculosis en todos sus grados.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

Me mataron dos sargentos: Roballos, y Cabral, padre de Melitón, y tuve tres soldados heridos; pero á ellos, y sólo á un piquete que nos hizo algunos tiros antes de aclarar, les hicimos cinco bajas con una descarga de 20 tiros de nuestros fusiles de chispa, pues murió el teniente Gregorio Cerro, buen oficial, herido en la cara el alférez Wenceslao Pérez, un sargento de la compañía del capitán Otondo con una pierna quebrada, y dos soldados muertos.

Nuestro comandante, don José Tomás Rodríguez, estaba de jefe de línea, y la 2.^a compañía, de servicio de «escuchas»; el General Medina que era el jefe superior, ausente; su segundo el comandante don José Vicente Villalba cayó prisionero, así como mi jefe Rodríguez; y en mi cantón tenía cinco oficiales de los dispersos: los capitanes Basilio Hermosa, Tomás Corrales y Lorenzo Arroyo, y tenientes Mariano Pintos y Encarnación Badel; y de la Guardia Nacional, Angel Hernández, Juan Díaz y Juan Martínez, tenientes, y alférez José Gallardo.

A las tres de la mañana dió el asalto el jefe sitiador que era el teniente coronel don Lucas Moreno; tomó la plaza, y fué muerto el jefe de la línea fortificada, mayor Juan Bautista Santín; la plaza puede decirse que estaba indefensa, pues Medina, por su capricho, había dividido la fuerza en cantones fuera de muros.

Al aclarar cesó el tiroteo, y recibí la primera intimación de rendición ofreciéndosenos sólo la garantía de la vida: la rechazé.

Estábamos colocados en medio de un cuadro, digno de ponerlo en exhibición, y que mi situación precaria, hasta aquí, no me ha permitido hacerlo.

Del batallón de línea que mandaba el comandante Marcos Rincón, teníamos la mitad por el costado Norte, á tiro de fusil, la otra mitad por el Sud, una línea de caballería por el Este, y por el Oeste la amenaza de seis cañones.—¿Qué le faltaba pues á este cuadro? Colocar en su centro la bandera nacional y honrarla con el sacrificio.—Tomamos pues, esa resolución—al asomar el sol, y al son de dianas y vivas levanté la bandera y leí y clavé la driza, y dije á mis compañeros: «esta bandera la bajará el enemigo á cañonazos,—volaremos con ella».

El enemigo nos podía hacer desaparecer en pocos momentos sin exponer un hombre, para eso tenía cañones.

Había dos buques de la intervención francesa—el vapor «Fulton» fondeado en el costado Sud de la ciudad, y el bergantin «Adonis» en el puerto—el primero había desprendido ya dos lanchas para proteger nuestro embarque, pero el medio batallón que estaba en aquel costado le hizo fuego y tuvieron que retirarse.

Vino la segunda intimación de rendición verbal, como la anterior;—la rechazé, ya no esperábamos protección, estábamos dispuestos á morir.

Pasó largo rato, cuando vimos salir de la ciudad un parlamentario, gine en un tordillo con gran bandera blanca, y era nada menos que el comandante Pacífico Iraola.—Bajé al portón á recibirlo y me entregó un pliego cerrado; hice bajar á los oficiales á mi alojamiento, abrí el sobre y leí:

«El Jefe de la División de la Colonia —al oficial comandante del cantón enemigo, de Echeverry.—Si dentro de quince minutos no se rinde usted con los oficiales y tropa de su mando, le atacaré y pasaré á cuchillo á oficiales, sargentos y cabos.—Lucas Moreno.—Once de la mañana.—Llamé á los oficiales para consultarles.

El tiempo es corto hasta para deliberar, les dije; ¿qué opinan ustedes que debemos contestar?

Lo que usted crea mejor, me contestaron.—Y bien, les dije,—ya sabemos que no podemos esperar protección; no nos queda otro recurso que morir peleando;—y contesté al pie de la misma intimación:

«El Teniente, comandante del cantón de Guardias Nacionales: al jefe de la División de la Colonia, teniente coronel don Lucas Moreno:

«En cumplimiento de mi deber, y de ordenes recibidas, no estoy autoriza-

do para capitular sinó para sostener este punto, hasta el ultimo trance—Domingo Cosío».

Al entregar yo la nota al parlamentario, salió conmigo el capitán Corrales que era íntimo amigo suyo, y conversando con él, le dijo:

«Nosotros sabemos que el comandante Moreno tiene orden de mandar al Cerrito todos los prisioneros que toma, y si no nos rendimos con mas garantías que la de la vida, si no nos matan aquí, nos matan allá».

Yo había hilvanado una banderita francesa que coloque en la lanza de Corrales y até á la chimenea de la casa, y como el Fulton estaba muy cerca se sintieron luego allí, vivas y dianas—y quiza eso alarmó algo al enemigo.

«Hernández me decía: si no nos cañonean, quiza sea porque á Moreno le cuesta decidirse á destruirle la casa al pícaro del vasco Martín que es su esposa».

Era un hermoso día de primavera, y todo seguía en calma, pero como á las dos de la tarde vimos salir de la ciudad á dos personas, eran el comandante Villalba que estaba prisionero, y el señor Neves, uno de los mas antiguos y estimados vecinos de la Colonia.

Salí al portón á recibirlos, y después de abrazarnos me dijeron: «somos portadores de buenas nuevas; les manda decir el comandante Moreno que no se hagan matar inútilmente, pues él está dispuesto á concederles las garantías que ustedes pidan». Entonces dije á mis compañeros: Voy yo mismo á tratar con Moreno, pidiéndole garantías amplias, sin excepción alguna, y si no, nó; queda entre tanto de jefe del cantón el teniente Hernández.

Marché con los señores Villalba y Neves. A la entrada del portón, estaba Moreno paseándose delante de una fila de jefes y oficiales, siendo ellos: don Marcos Rincón, jefe del Batallón de Infantería; Benítez, Lenguas, Otondo, Fleitas y otros. Presentado á él por mis acompañantes, me dirigió la palabra en estos términos, después de nuestro cortés saludo:

«Señor oficial: estos señores habrán dicho á usted que estoy dispuesto á concederles las garantías que ustedes pidan, pues no quiero que hoy por causa mía, se derrame una gota más de sangre de orientales, porque todos hacemos falta á la patria».

Yo le contesté: «Señor comandante: yo creo muy bien, y estimo debidamente los buenos deseos manifestados por usted, en cuanto á mí y mis compañeros; creo también que en nuestro puesto de honor, hasta aquí hemos cumplido con nuestro deber, y ahora podemos aceptar las garantías que usted nos ofrece para nuestra seguridad individual».

Está bien señor oficial: ¿qué es lo que Vds. piden? Nosotros señor deseamos no ser tratados como prisioneros de guerra, en ningún sentido, ni mandados al Cerrito por ningún pretexto; (sabíamos que él tenía orden de mandar los prisioneros siempre al Cerrito).

Nos someteríamos á cumplir un simple arresto dentro de los muros de la ciudad de la Colonia, por el tiempo que se quisiera determinar, respondiendo todos mis compañeros de la exactitud de su cumplimiento;—y que estas garantías fuesen extensivas á mí y á todos mis compañeros, oficiales é individuos de tropa, tuviesen los antecedentes que tuviesen para con la causa del vencedor.

Algunos de los oficiales creían que no se les concedería eso; y yo les dije: «Ustedes conocen la divisa del Polaco? uno por todos y todos por uno; si se exceptúa uno solo moriremos todos juntos».

Oídas las condiciones propuestas, me contestó el Jefe enemigo:—«Señor oficial: Vd. debe comprender que yo no estoy autorizado para hacer semejantes concesiones; pero así mismo, para demostrar á Vd. mi buen deseo, acepto y cumpliré las condiciones establecidas; si no las trae Vd. por escrito podemos pasar al detall para hacerlo».

Recordando yo entonces lo que les había sucedido en las provincias argentinas á Avellaneda, Acha, Juan

Apostol Martínez y otros, le contesté:—«Oportunamente, señor comandante; yo y mis compañeros sabemos que es Vd. un hombre de honor, y estimamos su palabra de honor como suficiente garantía».—Gracias señor oficial, me contestó.

Serían poco más de las 2 p. m. Quizá á la misma hora, en ese día, hacía fusilar en Buenos Aires el bárbaro Rosas á los desgraciados amantes Camila O' Gorman y el sacerdote argentino Gutiérrez.

Nuestro arresto no duró quince días, nos trataron lo más bien; pues aquél rasgo de heroísmo nos granjeó las simpatías de todos en el acto de haber capitulado.—Moreno hizo poner en libertad á los prisioneros encerrados en la Iglesia, imponiéndoles las mismas condiciones que á nosotros.—Entre ellos se hallaba el Comandante del detall Villalba, el Jefe de mi Cuerpo Don Tomás J. Rodríguez, y muchos jefes y oficiales de la guarnición.

El Comandante Don Marcos Rincón había conocido á mi señor padre el año 37, en Pay-Sandú, y también á mí, á la edad de 15 años; y me enroló en aquella guarnición—«Guardia Nacional».—Me ofreció un cubierto en la mesa de sus oficiales y lo acepté. Me pidió que les diese lección de escritura á 4 cadetes de su batallón y me presté. Todos ellos me respetaban y me estimaban y les he conservado siempre un grato recuerdo.

Lo relacionado pertenece á la historia; yo lo he publicado en *La Razon* hace 20 años y aun viven en la Colonia el teniente coronel don Meliton Cabral y otros sobrevivientes.

Me ocupé desde luego en la reparación de la casa paterna que estaba bastante destruída, y en Mayo del 49 pasé á Entre Ríos.—Visité en la Concepción del Uruguay al General don Eugenio Garzon, á quien conocía desde el año 37, en que fué jefe del Departamento de Paysandú.

BIBLIOGRAFÍA

La «Revista Americana»

Tenemos sobre nuestra mesa de redacción un volumen nitidamente impreso, publicado en la populosa capital brasileña, y el cual está destinado á ocupar un sitio importante entre las publicaciones similares de nuestro continente.

Nos referimos á la «Revista Americana». Su número cuarto, llegado recientemente hasta nosotros, viene lleno de interesante lectura, sobresaliendo entre esta un artículo titulado *Cuadro evolutivo de la literatura brasileña*, de que es autor el distinguido publicista Sylvio Romero, y un concienzudo estudio del doctor Araripe Junior, sobre la debatida doctrina de Monroe.

La «Revista Americana», que se edita en los talleres de nuestro caracterizado colega «El Jornal do Commercio», de Río Janeiro, ha sido recibida con simpatía en todos los círculos intelectuales de América, pues viene á llenar un vacío existente en la literatura brasileña, á la par que á unir en armoniosa conjunción á los hombres de pensamiento del mundo colombiano.

Esta interesante revista trata principalmente en sus páginas, de asuntos científicos, artísticos, literarios, políticos, filosóficos, históricos y religiosos.

He aquí ahora el sumario del último número: Cuadro evolutivo de la literatura brasileña, por Sylvio Romero; Goethe, su vida y su obra, por Ernesto Quesada; La doctrina de Monroe, por Araripe Junior; Golpe de Estado del Presidente Rivarola, por Ramón J. Cárcano; La independencia de la República, por Euclides da Cunha; El Viernes Santo de Don Quijote, por Víctor Domingo Silva; Extradición nacional, por Arthur Briggs; De Jehová á Jesús, por Emilio de Menezes; Notas de redacción.

RIVERA saluda en la «Revista Americana» á la brillante intelectualidad brasileña.

Crónicas taurinas

COMENTOS AL SESGO

18.ª de la temporada

Bastante concurrencia acudió el domingo 27 del pasado á la plaza de la Unión á presenciar el debut de los pupilos del señor Marqués del Saltillo. Seis bichos de la ganadería de este titulado eran los anunciados para la corrida; pero á última hora, uno de los astados recibió amistosa cornada de otro compañero, y tuvo que ser substituido por un representante de Vicente Martínez.

Los cinco Saltillos se portaron á la altura de sus antecedentes. Dejaron bien colocado el nombre de la dehesa. Se condujeron con la bravura y la nobleza de verdaderos cornúpetos de sangre azul, y demostraron que, aun entre los títulos nobiliarios, las categorías nada significan, pues los del Marqués han cumplido mejor que los del Duque. El de Martínez, que entró como suplente, no hizo más que confirmar aquello de que hasta en los ruminantes hay clases: sus hechuras y desplantes fueron plebeyos, completamente plebeyos. ¡La raza! diría un realista, ¡todo en este mundo es cuestión de buena ó mala raza!

Pero si los toros fueron buenos, el tiempo impidió que la lidia resultase lucida, porque nada hay completo en el globo terráqueo y particularmente en asuntos tauromáquicos. Son tantos los factores que intervienen en el arte de Cúchares, que es difícil, sumamente difícil, que marchen bien en todos los casos: siempre falla alguno. Y el domingo el viento se encargó de echar á perder la mejor fiesta de la temporada. Como era la 13.ª, tal vez fué por mor del numerito fatídico, que Eolo descompuso verónicas y pases de muleta.

Estaba anunciada la *reprise* del *tête à tête* entre *Peluzo* y Araujo. Esta se realizó en el intermedio, después del tercer toro. La cosa pasó en la mejor armonía. Salíó el veragüeno con un engorde demostrativo de la calidad de nuestros pastos. Maera le puso á la media vuelta un buen par de banderillas que hicieron rebrincar á *Peluzo*, ya olvidado, sin duda, de esas caricias. Maera repitió el plato con medio par al cuarteo, metiendo los brazos, concienzudamente, y entró al medio Araujo, vestido de garrochista, á caballo, llevando la bolsa de pienso, vínculo de amistad entre hombre y cornúpeto. *Peluzo* desconoció al caballo y se le vino tres veces encima. En la última, largó al suelo al mancarrón y al garrochista. Allí, en la arena, Araujo consiguió el reconocimiento, y *Peluzo* comió tranquilamente en las manos de su amigo, que lo llevó, por sí mismo, á la puerta de los mansos. Araujo recibió aplausos y dinero.

¡Gloria completa! Pero vamos á la lidia, que es lo importante. Fuera detalles y al grano. Empecemos por el maestro.

Fuentes, de gris y oro, estuvo trabajador y deseoso de arrancar palmas. Aunque algunos maliciosos decían que el hombre trataba de sembrar para recoger—es decir, que preparaba el beneficio,—lo cierto es que el maestro se condujo como tal.

En el primer toro,—negro, buena lámina, de regulares pies,—tomó los rehiletes, preparó el cambio, y con Corchaite tendido en el suelo, con la cabeza entre las piernas, clavó un par caído. Repitió otro par al quiebro, colocando los palos en los rubios. Como el bicho entraba al engaño que era un contento, don Antonio se floreó con la muleta y le dió gusto á ambas manos. Le propinó al del Saltillo varios ayudados, uno alto con la izquierda, dos naturales, dos de pecho, dos cambiando con los terrenos cambiados, y se sentó en el estribo á descansar con el toro enfrente. Enjugóse el rostro sudoroso, se levantó y después de perfilarse muy cerca, se tiró marcando en su sitio. Recibió el maestro aplausos y dió su vueltecita al ruedo. En el cuarto abrió el capote y lanceó unas verónicas de las suyas. Tomó otra vez los rehiletes y puso un buen par de

frente y otro al cuarteo. Maera lo acompañó en el adorno, y colocó también un par excelente al cuarteo. La faena de muleta del maestro en este toro fué algo movida, porque el del Saltillo no paraba los pies. Dióle pases ayudados, altos con la izquierda, naturales, de pecho, cambiando, en redondo. Se hizo con el toro, perfilóse y firmó en lugar correspondiente. Otra ovación. En el quinto el maestro puso un par al cuarteo excelente. En fin, don Antonio hubiera tenido una tarde completa si el *venticello* platense le hubiera permitido adornarse con el pereal todo lo que él hubiera deseado. Sin embargo, hizo mucho y bueno.

Y vamos con el pequeño. Siempre bullidor y sandunguero, cuando está de vena, Minuto lanceó por verónicas á su primero, segundo de la serie. Lo muleteó rápidamente. Un ayudado, dos en redondo bien marcados, uno alto con la izquierda, uno cambiando, uno natural, fué la preparación que hizo al ejemplar cornamentado, para firmarlo. En cuanto el bicho igualó, el literato vió que la cuartilla estaba colocada convenientemente, y pluma enristre pinchó un poco adelante. En el tercer toro, Corchaito lo comprometió al rehilete. El pequeño tomó los palos á regañadientes, los miró, los sacudió un poquito, y después de rehiletear Corchao, se fué al bicho, lo cita, el toro acude y en un abrir y cerrar de ojos, clava el par en el morrillo. Muchos aplauden entusiasmados y otros preguntan, desorientados por la brevedad del caso:—Pero ¿cómo fué eso? ¿Fué al cambio, al quiebro, ó qué?—La verdad, decía uno, que éste Minuto debe ser mal enemigo: ligero como luz, y aprovechador como el solo!—En su segundo toro el pequeño se florea con unas verónicas y un farol que el cotarro aplaude. Fuentes le presenta las banderillas.—Caramba con los compromisos!—se habrá dicho Minuto. Sin embargo, en este caso no le valió la rapidéz, porque apenas pudo colocar un par desigual al cuarteo. Con el capotillo rojo realizó una faena algo coreográfica. Dió un ayudado, dos altos con la izquierda, uno natural y otro de pecho, moviendo los pies como si se arrancase por peteneras. Ya más parado, dió uno en redondo, uno natural y otro de pecho excelente. Señaló bien. Al tercero le dió un cambio de rodillas sin rematar, pues se levantó á destiempo. El autor de «El Sevillano» lucía terno azul y oro y quedó lo suficientemente bien como para que no lo pusieran de oro y azul.

Corchaito, de verde y oro, tuvo cosas buenas y regulares, aunque en su labor hubo más de las primeras que de las segundas. En su primer bicho se abrió de capa con unas verónicas regulares, y le dió en seguida unos recortes capote al brazo, estilo Minuto, de mala factura. ¡Oh! las imitaciones! *Regardez les contrefaçons*, dicen los franceses. Corchaito y Minuto torear á la limón este toro—tercero de la serie—ayudados por Fuentes, y rematan la suerte los tres matadores arrojándose ante el burel que es sacado inoportunamente por un peón que metió el capote fuera de tiempo. El simpático cordobés tomó los rehiletes y pone un par desigual al cambio, otro al cuarteo desigual y caído, y otro bueno de frente, muy bueno. Con la muleta hizo buena faena, eso sí su poquito movida, porque el bicho se colaba. Después de dos altos con la izquierda, tres de pecho, uno peinando el morrillo (coreado con olés), dos ayudados y algunos medios pases de castigo, librándose con pupila de una colada y un achuchón, firmó, recibiendo, en su sitio. Palmas.

En el quinto—ó sea el segundo de Minuto—tomó los palitroques á pedido de Fuentes, y clavó su mejor par al cambio. Fué un par excelente, igualito, en las mismas agujas. Oyó aplausos nutridos. Al sexto lo veroniqueó con algún reposo. Con la muleta se descompuso el muchacho. Preciso es confesar, sin embargo, que el pupilo de Martínez, fué tolerable solamente como sustituto. Corchaito le propinó un trasteo rápido, en el cual se vieron algunos ayudados, altos con la izquierda, naturales, una colada, y sin igualar puso el sello regularmente.

En resumen; buena corrida. El ganado resultó lo mejorcito de toda la temporada. Los matadores con ganas de agradar. Trabajaron, bregaron y estuvieron al quite. Todos oyeron su ovacioncita.

En banderillas solo pudieron lucirse Maera en dos pares y el Bebe en uno. Mondéjar saltó con la garrocha correctamente y se le aplaudió.

De los caballeros andantes sobresalieron Carriles, Broncista y Cabañil.

El beneficio del maestro

14. de la temporada

Dicen que las segundas partes nunca fueron buenas. Con mayor razón hubiera podido decirse eso de las finales y más aún de las despedidas. En estas últimas todavía hay una agravante: el sentimiento que se levanta poderoso en el espíritu, cuando se rompen los sutiles lazos que se han formado con la presencia de los que se van, quizá para no volver.

No me digas adiós
Que es una palabra triste,
Corazones que se quieren
Nunca deben despedirse.

Este es el cantar que suspira un gachó al separarse con trabajo de la reja, tras la cual queda su gachí. Adiós es la palabra melancólica por excelencia. Y en verdad, si las separaciones dejan un fondo de amargura, ¿por qué nos despedimos?

¿Por qué, pues, quiso despedirse el maestro Fuentes? Y sobre todo ¿por qué lo hizo tan tristemente? ¿En domingo 13 y con Miuras! Es cierto que en lo de la fecha él no tuvo la culpa sino el divino Saturno que hizo el cambio con una regada inoportunada. ¡Pero los toros! ¿Por aquello de la fama siniestra? ¿Para que acudiera público? ¿No previó Don Antonio, que con mucha gente en la plaza en fecha fatídica, y con bicharracos de negra calaña, su saludo de rúbrica había de resultar tétrico?

Me cuentan que un aficionado rezongaba entre puchero y puchero, al salir de la plaza:—¿Y pa esto hemos venido tantos?—Y un amigo para consolarlo le decía:—No llores, hombre, que no hay por qué. Acuérdate de los revolcones. Mira que los revolcones alegran.—Sí, pero duelen. ¡Pobre Don Antonio!

Quizá el gran Fuentes, no se figuró jamás el lleno que hubo en su corrida de gracia. Cuando entró al medio y vió que hasta en los tendidos solares, donde en toda la temporada las gradas mostraron su desnudez vergonzante, negreaba compacto el respetable, se dijo:—¿Qué beneficio! Y como él es tal vez cabañista de pura sangre gitana, habrá murmurado para sí:—Buen negocio... ¡hum! mal negocio.—Porque nada hay completo en la tierra y tras la fortuna va el fracaso, como tras la risa, asoman las lágrimas. Y el beneficio del maestro, por ser demasiado beneficio, resultó de doble faz: mucho ruido argentino en la boletería, y mucho desbarajuste en el anillo, donde el beneficiado hizo las de Araújo y Deodoro: remató la arena con su pobre cuerpo. Sin embargo, éste fué un mal remate... y lo siento.

Lo siento profundamente, porque soy fuentista convencido. Aunque sé demasiado que en la torería andante las altas y bajas son naturales, más lógicas que en otras cosas por la complejidad misma del espectáculo, deploro estas caídas por el efecto que producen en el ambiente nuevo como el nuestro. Se anhela por todos los buenos aficionados la fiesta completa. Se busca sólo con el simulacro engañar un poco el apetito, por aquello de *à buen hambre no hay pan duro* y á la vez hacer entrar en la masa aprensiva, sentimental y predispuesta, el deseo de que el duelo taurino sea real, que desaparezcan las fundas, salgan las puntas al aire y la muerte de la bestia sea el corolario inevitable de la lid tauromáquica. Pero si los maestros, en las obligadas, cuando el respetable se reúne *au gran complet*, quedan á la altura del hule ¿cómo vamos á convencer á los recalcitrantes?

He dicho á la altura del hule y he exagerado. Lo he hecho para darle un poquito de vigor á la frase. Un maestro

como Fuentes no llega jamás al nivel del suelo. El domingo mismo, á pesar de la cogida, su arte no lo perdió en los peores trances. No estaba en su día, eso es todo. En la historia de los grandes toreros, las malas tardes abundan en igual proporción que las buenas. Es tan difícil el toro, que en eso precisamente se distancian los califas de los coletas de menor cuantía: para éstos el santo se les presenta de frente muy pocas veces en la vida... y siempre milagrosamente. ¡Oh! las espaldas sagradas, cuantas veces se ven desde el ruedo, mientras los silbidos cortan el aire como espadas y llueven cojines!

En fin, á pesar de todo, queda el consuelo de que una corrida mala, después de muchas buenas, después de verdaderas demostraciones artísticas, nada significa. La fatalidad ha querido que esa fuera la del beneficio. Eso es lo único. Ya tendremos noticias de la labor del maestro con toros de punta y en ellas vendrá la revancha!

Y véase lo que son las cosas. Corchaito hizo el domingo la faena mejor de todas las suyas! En la despedida él quedó bien. ¿Y Maera? El simpático Maera se va con un cartel de buten. ¿Volverá? A él y al Maestro:

No les digamos adiós
Que es una palabra triste.

CARACOLILLO.

Montevideo antiguo

El Fuerte

Llamaban *El Fuerte*, á la casa de Gobierno, que ocupaba una manzana, situada donde es hoy la plaza denominada de *Zabala*. Era un sólido edificio bajo, con techo de teja, construido en cuadro. La portada, de tosca apariencia, miraba al Norte. Entrando, á la izquierda, se hallaba el Cuerpo de Guardia, siguiéndole la Oficina de la Tesorería, con el año de su fundación en relieve sobre granito: 1768. A la derecha, la oficina de servicio indispensable, y un lienzo de pared al principio hasta la esquina del Oeste, donde años después se edificó de altos, de azotea.

En el costado del Sud estaba el gran salón de gobierno, hacia el Oeste. Contiguo á él, en el centro de ese frente, la Capilla del Gobernador, donde se celebraba misa los días festivos. Sobre la portada de la Capilla figuraba un gran cuadrante, ó reloj de sol. A la derecha de la Capilla seguían otros compartimentos hasta el extremo Este. Por el Este y Oeste estaba todo edificado, formando cuadro, teniendo en esas piezas su habitación el Gobernador, y sirviendo otras para oficinas.

Una calzada de piedra conducía desde la portada hasta la capilla y sala de gobierno.

En la esquina del costado Oeste al Sud había una segunda puerta, que daba entrada por los fondos á un patio interior con el que comunicaban las habitaciones del Gobernador, y otras separadas que servían de alojamiento á los asistentes. Servía una pieza de azotea con mirador, donde se enarbolaba la bandera.

En el gran patio que formaba el cuadro del edificio, en tiempo de Elío (1808), hizo éste arreglar un jardín para su recreo, con su barandilla de madera. Las mejores plantas de flores que tenían sus canteros, provenían del jardín de Maciel, en el Miguelote. Las más comunes en aquellos tiempos eran la virreina, el taco de la reina, la espuela de caballero, el botón de oro, el alelí, la flor de raso, el lirio, la albahaca, la retama, las rosas, la congona y la borla de oro, arbusto que cultivaba con especialidad Balbín y Vallejo en su casa.

Ese jardín desapareció «en tiempo de la Patria», como decían los españoles, á manos de los *muchachos* de Otorgués, que consumaron la obra de destrucción, empezada por los soldados de Soler, que no querían «ni flores de los godos», según el dicho de unos y otros.

El año 1808 empezó á edificarse de dos pisos la parte del frente hacia el Oeste, cuya obra aún seguía el año 12, habiendo sufrido interrupciones con motivo del asedio de la plaza. La espaciosa escalera que conducía á los altos, estaba situada en una especie de recodo pasando la portada y el cuarto del oficial de guardia.

En el cuerpo bajo de esa parte, tuvo colocación la imprenta, el año 10, regalada por la princesa Carlota de Borbón; y más tarde, el año 16, en el gobierno de Artigas, se estableció la Biblioteca Pública.

El año 1818, cuando se creó el Tribunal de Apelaciones, dominando los Lusitanos, se destinaron los altos para el Tribunal y sus oficinas, y se desalojaron los bajos que ocupaba la biblioteca y la imprenta, para darles otro destino. La imprenta se trasladó al Cabildo y la biblioteca á un rincón en calidad de depósito.

En cambio, se destinó el año 1821 la parte Este del edificio del Fuerte, para el establecimiento de la *Escuela Lancasteriana*, gratuita, fundada por la Sociedad de aquel nombre, en que figuraban nuestros primeros hombres de aquella época (1), donde nos educamos con otros jóvenes de aquel tiempo, como Cándido y Enrique Juanicó, Benito Lombardini (el cojito), Adolfo Lapuente, Andrés Lamas y Salvador Jiménez.

El *Fuerte*, que ha desaparecido hace poco, por demolición completa, para convertir el sitio que ocupó por más de un siglo en una plaza con el merecido é ilustre nombre del fundador de Montevideo, fué la Casa de Gobierno en todas las épocas y bajo todas las dominaciones. Lo habitaron los gobernadores que se sucedieron durante el coloniaje, lo mismo que en tiempo de los Lusitanos é Imperiales, con excepción del Barón de la Laguna, que ocupó primero la casa de altos de Zamora, propiedad después del general Lavalleja, mudando su domicilio el año 21 á los altos de la de Cipriano de Mello.

Los bailes más suntuosos en los días de gala, dábanse en ese tiempo en el salón de Gobierno del Fuerte (1), á los que concurrían las damas principales de Montevideo, con bellos atavíos y lujo deslumbrante. Por lo general, vestían traje de terciopelo ó raso con sobrepollera de punto bordado de oro; zapato de raso blanco bordado de lentejuelas; collar de perlas ó gargantilla de oro con piedras preciosas; piochas riquísimas; peinado de rodete, con tirabuzones; grandes y ricos pendientes, ya de diamantes, ya de oro macizo; guantes de seda de medio brazo, ó de media mano, y sortijas valiosas de diamantes.

Los caballeros se presentaban de etiqueta, de calzón corto, media de punto, zapato de raso negro con hebillas de oro; rica camisa con pechera elegantemente plegada, puños con volados, corbata blanca alta con almohadilla por dentro, chaleco ó chupetín de raso, y rico afiler de pecho; frac negro; reloj con cadena de oro y grandes sellos del mismo metal con piedras finas.

Sólo las damas tomaban parte en el baile (las jóvenes que no pasaban de los 16, *planchaban*) en la cuadrilla, la contradanza y el minué, que eran los bailes de moda en la alta sociedad, y alguna galopa.

«Me acuerdo, como si lo estuviese viendo», puede que diga alguien de aquel tiempo que nos lea, de los lucidos bailes del Fuerte, en que la galantería de los personajes de la época, ostentando sus cruces y entorchados, nada perdonaba para ganar simpatías.

ISIDORO DE MARÍA.

1888.

(1) Larrañaga, Antuña, Durán (Juan), Correa, Méndez Caldeira, García de Zúñiga (Zenón), García (Ildefonso), Estrada, Bianqui (Gerónimo), Casas, Camuso, Bejár, Argerich, Pardo, Juanicó, Escudero, Alvarez (José), Barbosa, Brito, etc.

(1) Media el salón 40 varas de largo por 13 de ancho.